

# **PULPITO CRISTIANO**



**Samuel Vila**

# **PULPITO CRISTIANO**

**Samuel Vila**

## **INTRODUCCION**

Después de haberse agotado la 3.ª edición del libro SE MONES ESCOGIDOS, del pastor Samuel Vila, nos complacemos en dar a luz este segundo volumen para ayudar, con más variedad de temas, a los obreros del Señor, profesionales y voluntarios, que han venido utilizándolos con gran provecho y complacencia de parte de sus auditorios, como algunos han tenido la franqueza de declararnos de palabra y por carta.

### **Cómo ha sido usado el primer volumen de esta serie.**

Muchos nos dicen que han hallado en SERMONES ESCOGIDOS el plan para un sermón cambiando mucho de su contenido; otros han utilizado párrafos, pensamientos y anécdotas para un sermón propio con otro plan; otros los han usado casi intactos después de leerlos detenidamente. Pero todos declaran lo muy útil que les ha sido aquel pequeño arsenal de ideas para el pulpito; y expresan su deseo de que el veterano predicador doctor Vila, saque más material de su archivo de tantos años en el servicio del Señor y lo ponga a disposición de sus colegas en el ministerio a ambos lados del Océano.

PULPITO CRISTIANO es el cumplimiento de esta sugerencia; y lo es, creemos, de un modo superlativo. En SERMONES ESCOGIDOS hay mucho material: pero no también trabajado como en el presente volumen.

Como explicábamos en el Prólogo, aquellos fueron sermones de tiempos difíciles en España, preparados apresuradamente para ser dados a los predicadores improvisados que se reunían por las casas. Lo que necesitaban aquellos, entonces, eran ideas; muchas ideas, más que modelos de elocuencia, que entonces habría sido difícil adaptar o imitar, y que tampoco eran propios de semejante predicación casera.

### **Características de la presente colección:**

Los presentes son más sermones de pulpito. Están mejor elaborados, la mayoría de ellos; no sólo en ideas, sino en expresión. Al revisarlos para ser puestos en este libro, el autor ha tenido en cuenta el capítulo XII, recientemente añadido, a la sexta edición de su libro Manual de Homilética; y también las necesidades de este tiempo moderno, con el formidable avance de la cultura mediante los nuevos medios de comunicación y enseñanza. No solamente es necesario decir buenas cosas a los oyentes de nuestros días, sino que hay que decirlas bien.

Esto ha inducido al autor a dar más extensión material a los presentes sermones, limitando un tanto la exhuberancia de ideas que aparece en el volumen anterior. Treinta sermones ocupan casi igual espacio que cincuenta en aquél; pero no significa que sean más largos, sino que algunos son expresados con más detalle, palabra por palabra; especialmente en su primera parte, dejando a la iniciativa e inspiración del predicador la aplicación de sus enseñanzas en la parte final, con breves indicaciones al respecto.

El autor ha sido siempre enemigo de la elocuencia rebuscada, consistente más en palabras que en ideas, y sabe que el mayor peligro para los predicadores noveles es que, procurando hacerse elocuentes, multiplican de tal modo las bellas frases, a veces sin mucho tino, al principio

del sermón, que no les queda tiempo luego para sustanciosas enseñanzas y aplicaciones prácticas, especialmente cuando el bosquejo carece de un plan lógico y ordenado.

En los presentes sermones no sólo hay el plan para cada sermón, sino la expresión del mismo, palabra por palabra en la parte más difícil del mensaje. Puede ser, pues, el presente volumen, un modelo útil para jóvenes que empiezan a lanzarse al difícil arte de la predicación, mostrándoles cómo pueden decirse las cosas de un modo claro y concreto. Cómo deben evitarse adjetivos inútiles; así como fastidiosas repeticiones de la misma palabra en un párrafo, cuando existen en nuestro riquísimo castellano infinidad de seudónimos que pueden expresar la misma idea con igual o mejor precisión. Sin caer en la petulancia de usar palabras que no son de uso común, y serían un enigma para la mayoría de oyentes.

Por esto nos permitimos recomendar a los señores directores de institutos bíblicos y seminarios que han adoptado para sus clases de homilética el Manual de Homilética del Dr. Vila, no dejen de poner en manos de cada uno de sus alumnos un ejemplar del presente volumen de sermones como guía práctica y ejemplo de las reglas y consejos que en el Manual se encuentran, particularmente en los capítulos XII al XV.

### **Peculiaridades de algunos sermones:**

La forma, empero, nunca es lo más importante en los sermones evangélicos, sino el contenido, el mensaje espiritual, y en este terreno creemos que no quedarán defraudados nuestros lectores que han venido utilizando SERMONES ESCOGIDOS del pastor Vila, pues el contenido de los presentes es abundante y en algunos casos bastante original. Por ejemplo, en la parte que podríamos llamar «La Navidad vista desde arriba», del sermón «Pobre siendo rico»; la actitud de Pablo ante la vida y la muerte en «La victoria del cristiano», o las inferencias que se desprenden sin excesiva imaginación de la narración bíblica atentamente considerada, en mensajes como «Aspiraciones cumplidas», «El camino de la fe», «Las siete miradas de Jesús», «Euticho», «Rosita de Jerusalén», y «Espejo de espejos».

En aquellos sermones en que el autor roza con temas de diversa concepción entre predicadores de tendencia modernista o fundamentalista; presenta su punto de vista, de interpretación literal de la Biblia, con interesantes sugerencias en su apoyo: como las referentes al Edén en el sermón «Felicidad en el matrimonio» o la de una posible superior radioactividad bajo divino impulso durante las épocas creativas, en el sermón de vacaciones «El reposo de los santos».

Para mayor facilidad de los predicadores esta colección aparece dividida por asuntos, igual que en SERMONES ESCOGIDOS, pero el presente volumen los contiene para ocasiones especiales que no aparecen en aquél, como bodas, cultos fúnebres, retiros, vacaciones, etc.

### **Cómo usar con eficacia un libro de sermones:**

Nuestra más encarecida recomendación a los usuarios de estos sermones es que no se limiten a leerlos. Predicar no es proceder a la lectura de un artículo literario, sino poner en contacto el corazón y el alma del que habla con el corazón de los que escuchan. Para predicar bien el sermón de otro predicador es necesario haberlo puesto primero en el propio corazón. El mejor método es leer el sermón varias veces buscando y releyendo cada vez en la Biblia las citas que en el mismo se dan. Leerlo con suma atención, hasta que resulten claros en la propia mente todos sus argumentos, exhortaciones y ejemplos, de modo que sea fácil manejarlos y pasar de uno a otro variando las palabras, o sea explicar lo mismo con palabras propias, sin perder el hilo de la exposición.

Nos permitimos aconsejar a los predicadores que van a usar alguno de estos sermones, poner un pequeño número tras de aquellas frases que despierten en ellos alguna nueva idea para aclarar o enfatizar la del autor. Luego, en papel aparte, escribir el mismo número y redactar a continuación aquellos pensamientos propios originados por la lectura del sermón. Los que disponen de mucho tiempo harían bien en copiar el texto entero, añadiéndole aquellos párrafos en los lugares respectivos. De este modo les sería más fácil ver si las ideas propias corresponden bien con el mensaje; si son una ayuda aclaratoria, o rompen el hilo del discurso; y tendrían menos dificultad, al llegar a tales aportaciones personales cuando dieran el sermón desde el pulpito.

Procuren, empero, que estas nuevas frases no sean una mera repetición de lo que ya dice el texto impreso, sino una verdadera aclaración o ampliación, bien relacionada con el mensaje original. Y, sobre todo, que no sean tan largas que rompan el hilo del argumento hasta el punto que les sea luego difícil volver a encontrarlo.

Por otra parte, procuren leer los párrafos del sermón original con tal entonación y tal énfasis, que el público no se dé cuenta de que están leyendo. Para ello es necesario haber leído el texto un número de veces proporcional, en relación inversa, a la facilidad que tengan para la lectura. A los predicadores que tienen buena memoria y poca facilidad para leer, les recomendamos no llevar el libro al pulpito, sino solamente algunas notas con los puntos principales en letra bien grande y clara. En cambio, los que tienen gran facilidad en la lectura, pueden dar el mensaje de un modo más breve, completo y correcto, llevando el libro al pulpito para leerlo con el énfasis y el tono propio de la predicación.

Unos y otros, y sobre todo estos últimos, deben dar lugar, empero, a ideas y hasta anécdotas improvisadas, que la exposición del mensaje les sugiera en el mismo pulpito. Aun aquellos que hayan tenido tiempo para escribir pensamientos propios puedan sentir la necesidad de añadir alguna frase que no llevan escrita. Tengan en cuenta que han subido al pulpito a explicar un mensaje de la Palabra de Dios, no a leer un texto literario, y a poner en el corazón de otros lo que ha hecho bien a su propio corazón.

### **No existe el predicador absolutamente original:**

No tengan reparo alguno, los hermanos predicadores, ante la eventualidad de que alguien entre sus oyentes (desgraciadamente no muchos dada la poca afición que existe en estos tiempos por la lectura) descubra el origen de su mensaje por hallarse en posesión de un ejemplar de PULPITO CRISTIANO. Recuerden que no hay ningún predicador ni escritor que pueda vanagloriarse de ser enteramente original. El autor de este libro nunca se ha avergonzado de declarar, a veces desde el mismo pulpito, las fuentes de su predicación, citando los nombres de Spurgeon, Adolfo Monod, Godet, Vinet, Meyer, Campbell Morgan, Henry Matthews, etc., del mismo modo que estos autores eran, sin duda, deudores a otros de una buena parte de sus más excelentes ideas.

Si el predicador ha predicado de veras, y no meramente leído monótonamente desde el pulpito cualquiera de estos mensajes, el oyente a quien haya hecho bien antes su lectura apreciará y agradecerá, si es un cristiano fervoroso, que el predicador lo haya puesto al alcance de otros asistentes que lo desconocían; y el mismo se sentirá edificado de nuevo por la comunicación espiritual del orador. ¿Por ventura no venimos oyendo las mismas cosas, las mismas ideas y hasta las mismas frases en los cultos, desde que nos convertimos? Sin embargo, nos edifican de nuevo, mediante la comunión espiritual con nuestros hermanos, cada vez que acudimos a la casa del Señor.

En muchas ocasiones el propio autor ha tomado consigo un ejemplar de SERMONES ESCOGIDOS que desde hace 23 años se está vendiendo en España, y ha ido a predicar uno de sus temas en algún pulpito, añadiendo, empero, aportaciones improvisadas, incluso nuevas anécdotas, y poniendo tal énfasis en su elocución, que algunos oyentes que habían ya leído el mismo sermón, han venido a decirle que les pareció un nuevo discurso, y el bien espiritual que les había hecho escucharlo de sus propios labios.

### **Para solitarios y enfermos:**

Pulpito cristiano es, no sólo un buen auxiliar para predicadores, sino un predicador real y efectivo para creyentes aislados y enfermos que necesitan como nadie alimento espiritual. Afortunadamente existe hoy día para los tales la predicación por la radio. Pero su carácter general, necesariamente adecuado a muy diferentes clases de público de la calle, y la brevedad impuesta por las emisoras, no permite que sean verdaderos sermones, exponiendo de un modo completo y extenso, la consideración de un tema o pasaje bíblico. En cambio, la lectura atenta, en la presencia del Señor, de uno de estos sermones, acompañada de oración y de algún cántico, cuando es posible, puede significar un banquete espiritual para cualquier enfermo o creyente solitario imposibilitado de asistir a cultos públicos.

El obsequio a los tales de un ejemplar de este libro o bien de MEDITACIONES DIARIAS, EL ÁNGEL DE LA BONDAD, CERCA DE DIOS u otros volúmenes devocionales, puede serles un regalo más útil y más apreciado que cualquier otro objeto material. Es cierto que los mejores libros, incluyendo el presente, no pueden sustituir, de un modo completo, la bendición del contacto espiritual con otros hermanos que provee el culto público; pero sí, buena enseñanza e inspiración. Con la ventaja de poder elegir el propio receptor, el tema y la hora del espiritual festín.

### **Futuros proyectos:**

La presente colección bajo el título de PULPITO CRISTIANO, se publica en dos volúmenes, conteniendo treinta sermones cada uno; pero no significa la supresión de la colección anterior, de cincuenta mensajes más resumidos, ya que, suponemos que muchos predicadores, sobre todo los noveles, querrán estar en posesión de aquélla también. El autor tiene ya seleccionados, pero no redactados en toda su amplitud, una buena cantidad de bosquejos de su extenso archivo, de unos 3.000, que ha venido juntando desde el año 1917. Esperamos, pues, la publicación de otras colecciones en años sucesivos, si Dios tiene a bien prolongar su vida y sus fuerzas físicas e intelectuales como hasta el presente.

\*\*\*

## SERMÓN I **LA GRAN NOTICIA** (Lucas 2:10-11)

El hombre ha sido siempre un ser ávido de noticias. «Oír y decir una cosa nueva» (Hechos 17:21) era ya ocupación preferida de los atenienses en tiempos de San Pablo. Se da como principal razón de este hecho el que el hombre es un ser por naturaleza curioso y, por lo general, insatisfecho; siempre espera algo nuevo que venga a favorecerle o a mejorar su condición, aunque muchas veces ocurre lo contrario.

Hay nuevas buenas y malas, esperadas e inesperadas, y algunas, con ser muy esperadas, su negada sorprende a quien más las anhela. Tal fue el caso del aviso que dio la joven Rodé a los discípulos que estaban orando en favor de San Pedro, y del mismo carácter fue la que los ángeles dieron a los pastores en Belén. Aunque indudablemente la esperaban, si eran judíos piadosos (véase Lucas 2:25 y 38), les sorprendió de tal manera que no podían creer lo que veían. ¡Tan grande era la noticia!

Notemos siete motivos de grandeza en esta gran noticia:

### **1. Es grande por la forma como fue proclamada**

Las grandes noticias suelen ser anunciadas de un modo adecuado a su importancia. Por radio, prensa, carteles, etcétera. Pero la noticia más trascendental para la raza humana hubiera quedado ignorada de no haberse abierto los cielos para proclamarla a los pastores de Belén. Si la tierra no hacía caso del magno suceso en los cielos tenía muchísima importancia. El Verbo de Dios vistiendo carne humana, hecho semejante a los hombres, era una maravilla del amor divino. Razón tenía San Pedro para declarar que los propósitos de Dios para con los creyentes causan la admiración de los mismos ángeles (1.a Pedro 1:12). Únicamente los que se hallan al otro lado de lo tangible y transitorio pueden apreciar las cosas en su verdadero valor, porque lo ven todo a la luz de la eternidad. ¿Apreciamos nosotros lo que aprecian los ángeles?

### **2. Por su carácter personal**

La mayor parte de las noticias en que nos interesamos no nos afectan absolutamente y las olvidamos casi tan pronto como vemos satisfecha nuestra curiosidad. Pero ésta tiene un carácter personal, lo mismo para los pastores que la oyeron por primera vez como para cualquier otro que pueda oírla a través de los siglos: «*Os ha nacido.*» De cualquier otra persona se diría simplemente: «Ha nacido.» La razón es que nadie ha nacido en favor de otros como Cristo nació. ¿Puedes decir que Cristo nació para ti? ¡Qué feliz el alma que al recordar en esta Navidad el glorioso natalicio pueda decir: En Belén de Judea me nació hace veinte siglos un Salvador! (Véase anécdota El don de la Navidad.)

### **3. Por ser el cumplimiento de una gran promesa**

A ella se refiere la frase «en la ciudad de David». Dios nunca olvida lo que promete. Había prometido un Rey a Israel del linaje de David (Isaías 11:1 quien tenía que ser al propio tiempo Redentor (comp. Isaías 52:13 con el contexto que sigue cap. 53). ¡Y cuán admirablemente se cumplió en la venida, vida y muerte de Jesús! El cumplimiento de las palabras de Dios en el pasado y en el presente con respecto al pueblo elegido, Israel, es una garantía de que cumplirá todo lo que nos ha prometido en Jesucristo. La actual tragedia de los judíos (Zacarías 13:8, 9, y Lucas 21:24) es un gran motivo de confianza para el pueblo cristiano. (Véase anécdota Una tajante demostración.)

### **4. Por la persona a que se refiere**

Los pastores esperaban un gran Mesías, pero no tan grande como les fue anunciado «Cristo el Señor» ungido y Rey, mas no de Israel, sino del mundo y del universo entero. ¡Cómo tenía que admirarles el contraste entre la proclamación del ángel y la humilde realidad del pesebre. Cristo el Señor entre las pajas; no en una morada, la más humilde, de los seres humanos, sino en habitación de bestias. Bien había dicho el profeta: «*Despreciado y desechado entre los*

*hombres»* (Isaías 53: 3). Pero su grandeza era de derecho propio y no consistía en exterioridades. Sólo ésta es verdadera grandeza. (Véase anécdota El brahmán y Stanley Jones.)

Su grandeza moral resalta más porque siendo Señor se hizo siervo por amor a nosotros; siendo grande se hizo humilde para elevarnos a su grandeza.

### **5. Por la razón de su venida**

«*Os ha nacido un Salvador»*; no un Maestro o ejemplo como algunos pretenden. Este es el título mayor de sus blasones, el más alto de sus oficios, la más elevada de sus prerrogativas. La misión de Cristo habría sido muy pobre, al lado de lo que es, si solamente hubiese venido a darnos buenos consejos. El mundo había tenido ya grandes consejeros, pero nunca había tenido un Salvador. Buda, Confucio, Sócrates y Platón habían dicho todo lo mejor que los hombres pueden decir y oír; pero ninguno había afirmado: «*Venid a mí todos los trabajados y cargados, que yo os haré descansar.*» «*Yo les doy vida eterna*», «*El que cree en Mí, aunque esté muerto vivirá*», y esto es precisamente lo que necesitaba el mundo: un Salvador dispuesto a redimir, a ponerse en lugar de los pecadores; un Salvador para levantar al más caído infundiéndole una nueva vida. No un gran ideal, sino un gran poder. Ningún hombre ha sido librado de sus pecados invocando a los grandes maestros de la Humanidad, pero millones lo han sido invocando el sagrado nombre de Jesús; dirigiéndose a Dios por su mediación. Bien dijeron los apóstoles ante el enfurecido Sanedrín: «*En ningún otro hay salvación porque no hay otro nombre debajo del cielo dado a los hombres en quien podamos ser salvos.*»

### **6. Por el sentimiento destinado a producir**

«*Nuevas de gran gozo.*» Gozo causan ciertas noticias muy anheladas. Una amnistía, la terminación de una guerra, etcétera; pero no hay gozo como el que produce en el alma la buena nueva del amor de Dios revelado en el pesebre de Belén. No existe noticia mejor. Por esto el gozo más alto y más sublime es la característica de todo cristianismo genuino (Filipenses 4:4). Una fe sin gozo es una fe muerta o enfermiza. Hay que buscar la causa de la falta de gozo en el alma cristiana y repararla sin tardanza, porque «*el gozo del Señor es nuestra fortaleza*», a la vez que una ocasión de testimonio y de honra para la fe que profesamos. La santidad no consiste en caras largas. No hay nada malo en el gozo de la Navidad, pero que sea por el verdadero motivo. Esdras y Pablo dicen: «*gozaos*» (Nehemías 8:10; Filipenses 4:4). (Véanse anécdotas La razón de Hayan y Murió sonriendo.)

### **7. Por su dilatado alcance**

«*Que será para todo el pueblo.*» El gozo de la Navidad no era solamente para los privilegiados que recibieron la revelación directa de Dios, sino para todo el pueblo. Toda noticia que afecta de algún modo a muchos se hace importante tan sólo por este motivo, sobre todo cuando es gozo y alegría lo destinado a producir en esos muchos. La salvación de Dios es la mejor de las noticias y es para el mayor número de seres humanos.

Pero para que todos puedan alegrarse es necesario que todos la conozcan. Parece que la advertencia del ángel fue bien comprendida por los pastores, los cuales empezaron a divulgar la buena nueva (vers. 20) atrayendo sin duda otros adoradores al pesebre y otros favorecidos de la sagrada familia, la que quizá por esta razón no hallamos ya en el miserable establo cuando la visita de los Magos.

Seguramente éstos no harían menos dentro de su medio en la lejana patria. Es bien posible que su testimonio coadyuvó al triunfo del Evangelio entre los partos y medos que se

mencionan el día de Pentecostés (Hechos 2:9), y a que la extensión de la buena nueva en Oriente adquiriera tal importancia que reclamara en pocos años la presencia del propio apóstol San Pedro (1.a Pedro 5:13).

La gran nueva ha llegado también a nosotros por la misericordia de Dios. ¿Le hemos dado la importancia que se merece? ¿La hemos recibido para vida eterna y la estamos divulgando a otros? Hoy el hecho de la Navidad no es ninguna noticia, pero el significado sí. Seamos continuadores de la gloriosa misión que iniciaron los ángeles en Belén.

## ANÉCDOTAS

### EL DON DE LA NAVIDAD

Un amigo interesado en la salvación de otra persona, le envió por correo una Biblia, que le llegó precisamente el mismo día de Navidad.

El primer texto que sus ojos leyeron fue: *"Llamarás su nombre Jesús, porque El salvará a su pueblo de sus pecados."*

Unas horas más tarde, llamaba por teléfono a su amigo y le comunicaba:

—Mi querido amigo, he recibido el don de la Navidad.

—¡Ah, me alegro de que no se haya perdido! Con tanta aglomeración de paquetes, tenía miedo —contestó el otro.

—No, mí querido amigo. Te he dicho que he recibido el don de la Navidad, es decir, a Jesús en mi corazón.

### UNA DEMOSTRACIÓN TAJANTE

El satírico rey Federico I, amigo de Voltaire, preguntó en cierta ocasión al pastor que hacía las veces de capellán en su corte:

—Quisiera una demostración clara y contundente de que Dios es Dios y la Biblia es su Palabra, pero la quiero concisa y contundente; ya sabes que soy hombre de pocas palabras.

—Si Su Majestad lo permite, se la daré en una sola palabra.

—¡Bravo! —dijo el rey irónicamente—. Di esta palabra.

—Los judíos —fue la respuesta del pastor.

El rey, que conocía bien la historia de este pueblo, se alejó meditabundo.

### EL BRAHMÁN Y STANLEY JONES

Cuenta el doctor Stanley Jones:

"En cierta ocasión, mientras esperaba un tren en la India, preguntó a un caballero indio si tomaría el tren que estaba por llegar. Contestó que no, porque tan sólo había en él coches de tercera clase. Le dije que yo lo tomaría.

—Claro —replicó—. Usted puede hacerlo porque es un cristiano. Si viaja en primera clase eso no lo exalta, y si va en tercera no lo degrada. Usted está por encima de estas distinciones, pero yo tengo que respetarlas, pues soy un brahmán.

"Si hubiera podido dar rienda suelta a mis impulsos —continúa el doctor Jones— habría danzado en el andén. La primera clase no exalta, la tercera no humilla, la alegría no nos hace perder la cabeza, ni la pena nos destroza el corazón, cuando somos verdaderamente cristianos y no vivimos de apariencias."

### LA RAZÓN DE HADYN

Alguien preguntó a Hadyn por qué oía siempre tan alegre su música religiosa.

—Es que cuando me pongo a pensar —explicó el célebre músico— en lo que Dios es, lo que ha hecho y lo que se propone hacer con sus redimidos, incluyéndome a mí mismo, no puedo menos que ponerme alegre, y la alegría del corazón salta a las notas.

### MURIÓ SONRIENDO



Una agraciada niña de 16 años, que había sido convertida del mahometismo y vivía una magnífica vida cristiana ante sus padres, enfermó y murió. Algún tiempo después, la madre vino a la casa de los misioneros y les preguntó qué medicina extraña habían dado a su hija.

La misionera respondió un poco asustada de que la culparan de su muerte:

—No, no le dimos nada.

— ¡Oh, sí! —Insistió la madre—. Nuestra hija murió sonriendo. La gente de nuestra religión no muere de esta manera

\*\*\*

SERMÓN II  
**POBRE SIENDO RICO**  
(2a Corintios 8:9)

Desde que la humanidad empezó a esparcirse sobre la tierra, quedó establecida la gran controversia entre pobres y ricos, los que tienen menos envidiando a los que tienen más; éstos despreciando muchas veces y explotando a los pobres con el fin de ser más ricos.

Y en el ir y venir de la vida y de las generaciones ha ocurrido, en el terreno social, alguna de estas tres cosas: pobres que se han hecho ricos por haberles favorecido rápidamente la fortuna; ricos que han caído en la pobreza por razones inversas, y también ricos que han ayudado a personas pobres a subir de nivel social. Pero nunca se ha dado, en el terreno humano, el suceso que se expresa en nuestro texto: Un rico hacerse pobre voluntariamente para enriquecer con su pobreza a muchísimos desvalidos de la más pobre con alción. Sin embargo, este es el significado de la Navidad y de todo el Evangelio. Se ha dicho que la Navidad es el Evangelio en miniatura, y es una maravilla. Suponed que encontrarais este texto en un libro profano, con el nombre sustituido. No podríais creer la inverosímil historia; sin embargo, así fue en grado superlativo en el caso de la venida de Cristo al mundo. Consideremos reverentemente este portentoso suceso, usando un poco nuestra imaginación.

En el acontecimiento de la Navidad, se destacan tres maravillas:

### **1. La riqueza de Cristo**

¿Quién es el que nació tan humildemente en el pesebre de Belén? (Juan 1:14 y Colosenses 1:15-17). «El Verbo»; «*la imagen del Dios invisible; el primogénito de toda criatura*». No porque fuera una criatura, pues existió desde toda la eternidad en el seno del Padre como parte integrante de la Divinidad, en potencia y en esencia; sino por ser el mismo la Vida; la causa y razón de la existencia de todas las criaturas.

Entre éstas, se encuentran, en primer lugar, los ángeles. ¡Qué hermosos y poderosos son! Estos maravillosos seres pudieron darse cuenta de su existencia (facultad que también nosotros tenemos, pero no los animales) y sin duda empezaron a preguntarse la razón de su existir y a adorar a su Creador.

El Espíritu Divino hizo otra cosa maravillosa; creó y puso en movimiento el éter universal invisible (Hebreos 11:3); organizó la materia, los átomos, polvo del Universo, y de ellos los mundos. No sabemos cuántos millones de siglos transcurrieron, pues no lo dice la Biblia. La ciencia trata de investigar la edad de la materia y asegura que puede saberse. La materia no es eterna, pues de la nada, nada puede salir.

En este pequeño planeta llamado Tierra apareció la vida por el poder del Espíritu de Dios que se movía sobre el haz de las aguas. Vida vegetal; después vida animal, peces, aves, cuadrúpedos. ¿Qué se proponía el Creador? Crear un ser de materia estática, apto para servir de

morada a un espíritu. El espíritu, ligado a la materia, la cual usaría como instrumento. Los animales, hacía millones de años que existían sin haber hecho nada de sí ni por sí mismos; pero aquel ser extraordinario, de materia y espíritu, colaboraría con Dios para hacer de todo este globo un gran paraíso. Dios le iría revelando las leyes de la materia y el hombre construiría cosas maravillosas: edificios, carreteras, máquinas, instrumentos adecuados para proporcionarse una vida más grata y más fácil. Por supuesto, este ser de materia y espíritu, conocedor de sí mismo y del paso del tiempo, no tendría que morir... Henchiría la tierra de seres felices que disfrutarían de todas las maravillas de la creación hasta límites insospechados.

Podemos imaginarnos que los seres celestiales deseaban conocer la causa de tantas maravillas hasta que ocurrió lo que describe Hebreos 1: «El Verbo de Dios, que existía con el Padre desde la Eternidad, el unigénito Hijo, fue dado a conocer a los ángeles, y fue adorado y ensalzado por todos los seres creados. Todos reconocieron que era un Ser Único con el que no podían compararse. Por esto le ensalzaba toda la creación. Era inmensamente rico, pero no en el sentido humano, limitado y pasajero, sino en el sentido más real y absoluto.

Era rico en poder.... Su voluntad era ley, y tenía millones de seres dispuestos a cumplirla. Era rico en posesiones.... En el gráfico lenguaje hebreo leemos: «*Pídeme y te daré por posesión tuya los términos de la tierra.*» (Más literalmente, del Cosmos, o sea, del Universo.) (Salmo 2:8.) Suyos eran todos los materiales preciosos.... Suyas cada estrella....

Era rico en amor..., pues era amado del Padre, del Espíritu Santo y de los ángeles.... Era rico en gloria.... No cesaban de alabarle y adorarle todos los órdenes de criaturas, ángeles, arcángeles, querubines, serafines. Todos los habitantes del Universo le dirigían los cánticos de Apocalipsis 4:11 y 5:13.

## 2. Su humillación

a) *El motivo.* — Uno de los ángeles se rebeló contra Dios y su representante visible por el cual fueron creados los cielos y la tierra (Colosenses 1:18). No supo apreciar la diferencia entre él, un ser creado y el Unigénito del Padre, un Ser increado. Como era el más bello, elevado y luminoso de los ángeles, Lucifer creía que debía ser el único representante del Creador y debía recibir adoración. Cuando fracasó en su impío intento, y fue desterrado, vino a este mundo, que acababa de llegar al estado propio para albergar seres vivos inteligentes, y en el cual Dios había hecho esta cosa nueva: Poner un ser espiritual dentro de un envoltorio de materia y.... todos conocemos la historia: Engañó miserablemente a los primeros habitantes del mundo, persuadiéndoles a desobedecer a Dios. Les insinuó los primeros pensamientos de desconfianza. Entró en el mundo el pecado, la ruina, la muerte. Entonces fue revelado el plan que el Omnipotente tenía previsto desde la eternidad: De la simiente de la mujer vendría Uno que tomaría carne humana.... un Ser glorioso que desharía la obra del maligno, sufriendo por los pecadores.... ¿Quién sería?

b) *La inmensidad de su humillación, vista desde arriba.* Podemos imaginarnos a los ángeles intrigados ante el anuncio del plan divino de la Redención. Figurémonos una conversación entre Miguel y Gabriel:

—Oye, tú, capitán de las huestes del Señor, ¿has oído el propósito del Eterno? ¿A quién enviará? ¿A ti o a mí?

—Hermano arcángel —respondería el interpelado—. Yo nunca diré que no, si el Todopoderoso me lo ordenara. ¿Pero sabes tú lo que es estar atado a la materia..., que te sujete por los pies la fuerza magnética del cosmos, y tengas que moverlos para trasladarte de un lado a otro? ¿Has visto cómo recorren distancias ridículas los seres de materia.... y cómo se cansan y

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

